

Analistas por cambio de gabinete

Tres biministros y un hombre de confianza: Kast da golpe de timón y apuesta a la segura

Expertos y cercanos al Presidente dicen que prefiere corregir "rápido y ponerse colorado de una vez".

Nicolle Peña

■ No esperaba hacer este cambio de gabinete. No era lo que tenía pensado para esta etapa de gobierno", admitió anoche el Presidente José Antonio Kast en su discurso tras su primer ajuste ministerial. La decisión de remover a Trinidad Steinert de Seguridad y a Mara Sedini de la Segegob -en el cambio de elenco más rápido desde el retorno de la democracia- y optar por dejar a tres biministros, en lugar de incorporar figuras nuevas, es interpretada por analistas como un golpe de timón y una muestra de autoridad.

El intempestivo cambio sorprendió incluso a autoridades y asesores del Presidente Kast. Distintas fuentes del Ejecutivo apuntaron que la situación de Steinert se hizo insostenible producto de sus polémicas y errores comunicacionales, que no valía la pena extender ese desgaste pues solo podía conseguir empañar la Cuenta Pública. Incluso, un asesor explica que mediciones internas mostraban que pese a que todas las semanas se intentaba algo distinto con ella, no funcionaba, al punto que ya se estaba perdiendo la agenda en seguridad, algo riesgoso de cara al discurso presidencial en una materia sensible donde la ciudadanía tiene altas expectativas.

En ese cuadro, Kast tomó una decisión propia de su estilo personal. "Él es de la idea de que cuando hay que hacer cambios complicados, es mejor hacerlos rápido, y ponerse colorado de una vez", explica un parlamentario republicano cercano a él, para indicar por qué con Kast no opera la habitual usanza presidencial de "no dejarse pausar" en los cambios de gabinete para no dar señales de debilidad. Así, el día de ayer se vio como una fecha propicia: la aprobación de la megarreforma, y el feriado de fin de semana largo podían ayudar a que el tema salga rápido de la agenda", explica un personero de La Moreda.

Así, a la llegada de Arrau a Seguridad, se suman a Daniel Mas (Economía y Minería) como biministros Louis de Grange en Transportes-Telecomunicaciones y Obras Públicas y Claudio Alvarado, quien a Interior sumó Segegob.

"La idea del biministro era una pieza



PRESIDENCIA VIA ATON



Esa era la idea original del gobierno. Reducir el número de ministros para dar una señal de reducción de burocracia, recursos y probablemente ir caminando a la fusión de ministerios",
Rodrigo Arellano, UDD

que estuvo desde el primer día, que por distintas razones finalmente no se configuró salvo la instalación de Daniel Mas (...) Esa era la idea original del gobierno. Reducir el número de ministros para dar una señal de reducción de burocracia, recursos y probablemente ir caminando a la fusión de ministerios como han hecho otros mandatos en un minuto donde uno de los temas fundamentales es cómo se reduce el gasto del Estado. Es una idea que el Presidente la tenía desde el origen", plantea **Rodrigo Arellano** vicedecano Facultad de Gobierno de la UDD.

Agrega que la determinación de no sumar nuevas figuras puede responder

también a la necesidad de no romper el elenco que ya ha logrado articularse, pese a las diferencias que hubo entre el segundo piso y el ministro Alvarado: "En vez de innovar e improvisar, el Presidente prefiere apostar por lo seguro".

Más protagonismo para los partidos

A juicio de Arellano, con el cambio prematuro Kast dio una señal de cambio de timón, de rectificación y una muestra de autoridad. "Proyecta una imagen de mando. Una imagen de dar orden y no titubear. Creo que ese es el objetivo que buscan dar a pocos días de la cuenta pública", dice. También observa un giro político respecto a un diseño original que privilegiaba a independientes.

"Kast está actuando justamente como un Presidente en un estado de emergencia. No sólo lo dijo al comienzo de su discurso, sino que además su actuar es prueba de ello: al decidir no incorporar gente nueva, que quizás no conoce tanto, **prefirió empoderar a colaboradores que conoce de memoria y en los que confía mucho. Eso es lo que uno hace cuando está en momentos de tensión y no hay espacio para el aprendizaje**", señala el analista **Roberto Munita**, quien concuerda con que el movimiento que hizo el Mandatario son señal de firmeza y autoridad. "La señal es clara: nadie tiene el puesto asegurado y si no hay buenos resultados, cualquier cambio puede ser inminente", acota.

Tomás Duval, académico de la U. Autónoma, indica que el gobierno "no podría haber llegado a la cuenta pública con una suerte de forado y sin siquiera un plan en materia de seguridad". Y coincide en que el que Kast haya recurrido a ministros en ejercicio, especialmente a Arrau para Seguridad -quien es de su extrema confianza- deja al Partido Republicano en el centro del poder. "En el fondo, Kast ha cambiado su diseño político del gabinete concentrando jefatura de gabinete y vocería en el ahora poderoso ministro del Interior y limitando la acción del Segundo Piso", afirma.

Añadiendo un matiz, **Marco Moreno**, decano Facultad Economía, Gobierno y Comunicaciones de la U. Central, considera que el ajuste "no altera el diseño original de poder". Eso sí, acota que la presencia de más biministros muestran "un Presidente que sigue confiando más en círculos de máxima cercanía que en una lógica de expansión política del gabinete".

"El ajuste busca transmitir una señal de autoridad presidencial. Kast intenta instalar idea de que no está dispuesto a hipotecar conducción por lealtades personales. En términos de comunicación política, el mensaje es que busca recuperar iniciativa y demostrar capacidad de corrección temprana antes de que el desgaste termine afectando directamente su liderazgo", asegura Moreno. Los analistas comparten que el movimiento de piezas podría reabrir el debate de mantener Segegob como ministerio.